

# Prólogo

# Civilidad

Javier Pérez Royo

**L**a necesidad de alimentarnos la tenemos todos los seres humanos por igual, pero en la forma de satisfacerla cada uno se diferencia de todos los demás. Esa igualdad y esa diferencia simultáneas son las que hacen posible que la comida esté cargada de sentido y que a través de la forma de prepararla, de servirla y de consumirla podamos expresar nuestra individualidad. Y que lo hagamos con uno de los mayores grados de complejidad con que un ser humano puede hacerlo. Mediante la transformación

---

de la necesidad en la ocasión de un ejercicio de la libertad personal y de la creatividad individual es en buena medida como los seres humanos hemos conseguido construir un mundo que puede llamarse civilizado.

O dicho de otra manera: la forma en que comemos transparenta el grado de civilidad que hemos alcanzado. Y esto vale tanto para los seres humanos individualmente considerados como para las comunidades en las que convivimos. Somos no lo que comemos, sino como comemos. En la forma de satisfacer la necesidad más primaria, más animal, se expresa nuestra individualidad y nuestra sociabilidad, aquello que nos identifica a cada uno y caracteriza al mismo tiempo a la comunidad de la que formamos parte.

*"El sabor de los recuerdos"* expresa cumplidamente lo que acabo de decir. Retrata a la autora y a su mundo. En el momento en que está preparando la comida que sirve todos los días veinte de verano y en toda la trayectoria vital que la ha traído hasta el momento en que decide escribir. No es la operación material de preparar el cordero y el pisto, descrita minuciosamente, ni la forma de vestir la mesa, lo que la autora quiere transmitir, sino la esperanza de encontrar, a través de la comida cocinada como su madre lo hacía, un momento de conexión con ella, que enferma de Alzheimer no puede reconocerla. La comida como ocasión para robar pequeños instantes a la enfermedad y establecer una conexión entre madre e hija que no puede hacerse de la forma en que los seres humanos lo hacemos normalmente.

Esta Altísima expresión de civilidad de *"El sabor de los recuerdos"* es la que reconoció el jurado del V Concurso Abacería de San Lorenzo al otorgarle el premio a su autora.

---